EVOCACION

Un álamo cernía el sol
y lo espolvoreaba en su nuca
suave y pálido como un aliento.
Ella sentada, firme y dulce, sobre la tierra.
Yo tendido, con toda mi vida,
mi cabeza en su falda y un brazo suyo
como una rama dócil sobre mi cuello.
Mi corazón y el tiempo justos, acompasados.

Luego acelera el tiempo su corriente,
se precipita todo compacto
como un bloque de hielo flotante.

Arden mis mejillas al roce vivo, continuado,
de los días y de las noches.
Mi corazón se acongoja detrás.

Y abro los ojos.
Un cielo asfaltado, frío, de gran ciudad,
y un airecillo vivaz y desnudo como un pilluelo.
A mi alrededor
extendida por todo el mundo
una gran soledad...

Mi corazón temblando bajo el ala del Sur.

ACORDES

Cómo os habrán punzado
miradas mías los ojos esquivos
que tornáis
sangrantes las alas
a vuestro nido

Miradas que tembláis
como dos surtidores,
cómo os habrán herido

Tus miradas en flor
Las horas arden en la lámpara
Y llueve silencios mi frente apagada

Pon en mi frente tu mano
y halágame esta aspereza
de sueño desmelenado

Entre el cortejo de tus risas pasa
mi voz enlutada

Mis manos
mis manos fatigadas
de huigar en la maraña de los días
entre mis manos canta
el cascabel de la hora fugitiva

Bajo sus pies florecía
la mañana
y en sus cabellos traía
la luna clara

la clara luna
intacta

Ni una hoguera en la noche
para mis pobres sueños ateridos

Mi corazón iba de pecho en pecho
Pájaro perdido

Se deshoja la brisa entre mis dedos
y un murmullo de estrellas
hace vibrar las cuerdas del silencio

Mi corazón canta como una esquila

De mi balcón flotante
fui colgando tus besos

Y ahora todas las noches
repican con el viento

El sol ha tendido su red
Mi corazón Mi corazón
es un pez rojo entre las mallas

Sobre una rama canta el día
sobre una rama

Van quedándose atrás
mis pasos pensativos
y en la mañana tierna cada hora que pasa
me deja su rama de olivo

Era tan blanca que en la sombra ardía
como una antorcha Su pureza
segaba las espigas de los ojos
Y enmudecía las estrellas

RITMOS CONCAVOS

DOMINGO

Los campanarios
con las alas abiertas
bajo el cielo combado

En los cristales
hay bandadas de luz

Y coplas anidadas en los árboles

Las veinticuatro horas
cogidas de la mano
bailan en medio de la plaza

Y el sol alborozado voltea la mañana